

JOSÉ YUSTE ACTIVO EMPRESARIAL

dinero@nuevoexcelsior.com.mx



El plan anticíclico de Calderón vs. pronósticos pesimistas

El gobierno mexicano presentó un programa que tiene el propósito de reducir el impacto de la crisis en las familias y el empleo. Sin embargo, y lamentablemente lo decimos: va contra la marea de la recesión y los pronósticos pesimistas.

Medidas de mercado interno

El plan de **Felipe Calderón** guarda lógica: incentiva el consumo de las personas y empresas, en particular busca aligerar costos como el de los combustibles al congelar el precio de la gasolina y reducir el precio del gas.

O bien busca incentivar el consumo de vivienda, un sector que tiene efectos multiplicadores.

O bien aumenta en más de 60% la disponibilidad de fondos para el retiro por desempleo dentro de las afores.

Desde luego todas las medidas, en conjunto, con un aliciente para el mercado interno, y en particular para evitar que el fantasma del desempleo se apodere de la

economía mexicana.

Vienen respaldos hasta de Slim

De inmediato, el programa del presidente **Calderón** obtuvo apoyos importantes. Desde el CCE, presidido por **Armando Paredes**, que se compromete a tratar de evitar despidos, así como por las centrales sindicales, las cuales se comprometen a tratar de evitar huelgas.

Incluso el apoyo vino por parte de **Carlos Slim**, presidente honorario del Grupo Carso, quien calificó de realista el plan, sobre todo porque apoya el mercado interno, una cuestión en la que él ha insistido mucho.

Otra vez la gasolina

Claro que dichas medidas son temporales y sabemos que algunas de ellas podrán provocar distorsiones, como sucederá con el congelamiento del precio de la gasolina, tal y como vimos en los más de 30 aumentos el año pasado.

Sin embargo, hay que tomarlo así: medidas temporales que deben formar parte de una política integral de apoyo al mercado interno, que sin duda ha regresado por sus fueros frente a la caída del

mercado exterior, en particular el de EU.

La pregunta está en saber si el plan podrá contra los pronósticos pesimistas que marcan una caída en la economía mexicana.

Lo cierto es que es mejor fortalecer el mercado interno y realizar dichas medidas, que quedarse a ver hasta cuándo se recupera el mercado estadounidense, lo que es una incógnita. Sin embargo, México al igual de otros países está tomando la única vía posible: fortalecer el mercado interno a través de políticas de corte keynesiano, que en momentos de crisis han mostrado su eficacia para salir de la recesión. Ahora el tema siguiente es evitar caer en fuertes deudas para estimular el mercado interno, tal y como sucedió con algunas instrumentaciones keynesianas.

Prestaciones Universales: la señal de CFC

Después de un largo litigio en tribunales, la Cofeco ganó a Prestaciones Universales la intención de tenerla que escindir de las tiendas de autoservicio. Resulta que dicha empresa de vales, al pertenecer a las tiendas de autoser-



Fecha 08.01.2009	Sección Dinero	Página 2
----------------------------	--------------------------	--------------------

vicio, desde Wal-Mart hasta Soriana, traía una clara colusión: participaba como independiente en licitaciones públicas para vender los vales, pero en la realidad pertenecía a las cadenas de autoservicio.

Los tribunales le dieron la razón a la Cofeco, presidida por **Eduardo Pérez Motta**, y con ello se manda una clara señal a favor de la competitividad en el mercado mexicano, en donde por muchos años creímos que era bueno tener empresas fuertes olvidándonos de lo que era mejor para el consumidor final.

Ahora Prestaciones Universales quedó en manos del Grupo Monex, presidido por **Héctor**

Lagos, quien curiosamente se sale del negocio financiero para entrar al de los vales. Como sea: la escisión de Prestaciones Universales respecto de las tiendas de autoservicio manda una buena señal de fortaleza de la autoridad de competencia.

Inflación 2008 todavía no se sale de las manos

La inflación de 2008 terminó rondando 6.40%. Ya para la segunda quincena de diciembre estaba en 6.23%. Como sea, más de dos puntos encima de la meta máxima prevista, que en dicho caso sería del 4%. Ante tal escenario debemos aclarar que con todo y las presiones inflacionarias de la crisis energé-

tica, primero, y la crisis alimentaria, después, así como con la crisis financiera, la inflación en México no se disparó. Es la más baja de América Latina.

Sin embargo, sí fue más alta que los aumentos salariales. Vaya, la inflación le ganó a los salarios y por lo tanto los trabajadores que reciben percepciones fijas perdieron nivel adquisitivo, poder de compra.

Sólo que sería un grave error caer en los famosos salarios de emergencia, los cuales sólo disparan más la inflación convirtiendo la carrera inflación-salarios en una espiral perversa donde el poder adquisitivo del trabajador siempre sale perdiendo.